

EN TORNO A MUSIKASTE 86

JOSE LUIS ANSORENA

Pocas veces el centenario del nacimiento de compositores vascos se ha visto tan profusamente conmemorado, como está ocurriendo con las figuras del P. Donostia y Jesús Guridi. Es un índice evidente de la calidad de su obra musical.

Todo el País Vasco ha vibrado y seguirá vibrando durante 1986 en actos de homenaje de diversa naturaleza, especialmente musical, a los dos compositores. Además en muchos puntos de la geografía peninsular se multiplican los homenajes, con la particularidad de que en gran parte de ellos ERESBIL ha participado como asesor.

Como ocurre en casi todas las conmemoraciones similares, y no lo destacamos nosotros, sino críticos musicales de otros lares, la Semana Musical de Rentería ha presentado el mayor número de novedades y estrenos, a la vez que la panorámica más completa de formas musicales. Sin embargo tendremos que reconocer que la planificación inicial era notablemente más ambiciosa y que en un año más MUSIKASTE se convierte durante su preparación en el castillo de naipes, que se derrumba por los motivos más insospechados. Digamos que en esta XIV edición los reajustes y sus correspondientes motivaciones han sido sorprendentemente superiores en número y angustia.

La polifonía del P. Donostia. Puede afirmarse que la polifonía coral de Jesús Guridi ha sido interpretada casi en su totalidad, desde que el compositor vitoriano escribiera sus partituras en las diversas etapas de su vida. Por el contrario, el P. Donostia nos dejó un gran fondo de música coral, sobre todo religiosa, de gran valor técnico que permanece intacto y desconocido, a pesar de estar editado.

En los festivales-homenaje al compositor capuchino nuevamente se ha incidido en la reiterada interpretación de sus partituras más conocidas, generalmente de folklore vasco, precisamente por ser las más asequibles al nivel medio de nuestros coros. Por el contrario, los coros que han participado en MUSIKASTE 86, han interpretado una serie de obras novedosas, que han mostrado un P. Donostia diferente, gran dominador de la técnica musical más avanzada de su tiempo.

A pesar de una pretendida coordinación de esfuerzos en este año-homenaje al P. Donostia, mucho nos tememos que gran parte de sus mejores partituras polifónicas van a seguir siendo desconocidas, sea por su dificultad técnica o por la escasa inquietud de los directores de los coros.

¿Podrán escucharse todavía en algún homenaje «Dulcis amica Dei», «Conciban las entrañas amorosas», las «Cantigas a Ntra. Sra.», los «Responsorios de Semana Santa», alguna de sus tres «Ave Maria», el «Poema de la Pasión», etc.?

«Evocación sevillana», interpretada en MUSIKASTE 86, fue estrenada por el coro de estudiantes teólogos capuchinos en 1954 ante el mismo P. Donostia. Más tarde la Coral Pasaitarra interpretó esta partitura, dedicada al Coro Easo, que también intentó cantarla en tiempos de Angel Galarza e Iñaki Ansorena. Pero ambos directores encontraron obstáculos, no precisamente técnico-musicales, que no pudieron superar.

Félix Lavilla, el gran ausente. Desde que MUSIKASTE inició su andadura en 1973 ha intentado año tras año contratar a Félix Lavilla, solo o con una soprano. Todos los esfuerzos habían sido vanos hasta este año de 1986, en que nuestro Félix se había comprometido definitivamente a actuar con su esposa Ana M^a Higuera, presentando un recital de «lied» en MUSIKASTE.



A fines de marzo nos llegó la noticia de que Ana Higuera debería ser intervenida quirúrgicamente y que por esta razón rescindía todos los contratos en un plazo de tres meses. De nuevo, pues, el proyecto se derrumbaba. Todas las referencias sobre Félix y Ana eran inmejorables. Se hallan en el cenit de su carrera musical. El programa hubiera sido íntegramente dedicado al P. Donostia y Jesús Guridi y en el mismo se incrustaba la intervención de la Coral Andra Mari, como coro de fondo, acompañando a la voz de Ana M^a Higuera. Los dos intérpretes siguen con la ilusión de cumplir en otras fechas su compromiso. ¿Podría ser en el V Ciclo de Santa Cecilia en noviembre próximo?

Otros proyectos fallidos. La conmemoración del I Centenario de la muerte de Juan M^a Guelbenzu nos parecía ocasión propicia, para presentar sus obras en MUSIKASTE 86. Especial empeño teníamos en dar a conocer su «Misa para coro y orquesta», lo que nos suponía la necesidad de proyectar otra jornada sinfónica.

Juan M^a Guelbenzu había nacido en Pamplona. Justo era que invitásemos al Orfeón Pamplonés y a la Orquesta Santa Cecilia para su montaje. El acuerdo se encontró con serias dificultades y el proyecto no prosperó, a pesar de la ilusión de ambas entidades musicales y de la promesa de apoyo financiero por parte de la Institución Príncipe de Viana. Con todo Orfeón y Orquesta esperan preparar la partitura, que les facilitó ERESBIL, en otras fechas para ellos más propicias. Juan M^a Guelbenzu fue homenajeado en MUSIKASTE con tres partituras de música de cámara.

Algo similar al proyecto de Guelbenzu ocurrió con el donostiarra Pedro Sanjuán, de quien conmemoramos también el I Centenario de su nacimiento. Al desaparecer la 2.^a jornada sinfónica, que hubiera programado alguna de las grandes obras sinfónicas de Pedro Sanjuán, nos vimos obligados a incrustar en el Concierto de Clausura su «Boceto sinfónico», de tres minutos de duración, que no era el mejor exponente de su categoría de compositor. Por el contrario en música de cámara escuchamos sus «Tres movimientos para un cuarteto de cuerda», que fueron un auténtico descubrimiento, por la calidad y modernidad de su concepto musical. MUSIKASTE y ERESBIL se han empeñado en que otros festivales programen obras de este donostiarra, que falleció en 1976 y ha sido tan injustamente olvidado.

Los estrenos en MUSIKASTE 86. Siempre hemos querido expresarnos con cautela, a la hora de presentar las obras como estrenos, sean locales o absolutos. Este mismo cuidado nos ha impedido el proclamar como tales las presentaciones de muchas partituras en las diversas ediciones de MUSIKASTE y expresamente en la de 1986. En este sentido ¿qué decir de la «Fantasía en Sol» para órgano, «Evocación» para violín y piano, los «leader» «Neure maitia» y «Todol- os dias», obras de Guridi, «O sacrum»,

«Madame, que les belles journées...», «Ta douceur infinie», «Andregeia», obras del P. Donostia, «Maitasunezko hitzak», de Alberto Aguirre? Como mínimo pueden ser estrenos en el País Vasco y presumiblemente los son estrenos absolutos. Nos consta que han sido estrenos en el País Vasco «Cuatro Cantigas de Alfonso el Sabio», de Guridi, «Tres movimientos para un cuarteto de cuerda», de Pedro Sanjuán y «La profunda vida de San Francisco de Asís», del P. Donostia. Estrenos absolutos han sido las cinco obras de los compositores de «Iruñeako Taldea», la «Suite para flauta y piano», de Ramón Torre Lledó, «O Domina», del P. Donostia, «Canta el gallo tempranero» y «La novia del Rey» (versión sinfónica), de Jesús Guridi.

La recuperación de «La vie profonde de Saint François d'Assise». La tarea de investigación y puesta a punto de materiales de distintas obras estrenadas o presentadas en las distintas ediciones de MUSIKASTE ha producido un gran fondo musical muy práctico para diversidad de programas. Pues bien. Hasta ahora la adaptación y puesta a punto del material correspondiente de «La profunda vida de San Francisco de Asís» ha supuesto el mayor esfuerzo realizado por la organización. Al mismo tiempo la organización piensa que es el legado más importante que MUSIKASTE ha podido ofrecer a la música sinfónica vasca. No olvidemos que el P. Donostia hablaba de su «San Francisco» con verdadera fruición, mostrando claramente la ilusión que había puesto en esta obra, en la que encontramos su estilo, a la par, más agresivo y exquisito. Hemos afirmado repetidas veces que para poder hablar del sinfonismo del P. Donostia, es necesario conocer esta partitura. Se estrenó en París el 1 de noviembre de 1926 en medio de un gran clima de expectación, con la asistencia de importantes personalidades de la cultura francesa. Las críticas fueron inmejorables. Y aquí concluyó su historia, puesto que tentativas posteriores de reponerla, siempre fracasaron. La última, merced al empeño de Eusko Abesbatza, se dio en 1936, en San Sebastián, pero la guerra civil desbarató el proyecto. A los 60 años de su estreno se ha podido escuchar en versión-concierto gracias a MUSIKASTE 86 y desde ahora su programación está al alcance de cualquier programador que lo desee.

Balance final. Tras la celebración de MUSIKASTE 86, puede presentarse el siguiente balance de realizaciones en el total de las 14 ediciones:

- Dos mesas redondas sobre la problemática de la música vasca.
- Dieciséis ponencias sobre temas de musicología vasca.
- Obras interpretadas: 606, pertenecientes a 147 compositores vascos de todos los tiempos.
- Estrenos mundiales: 116.
- Estrenos locales: 132 (cifra presumiblemente muy superior).
- Coros que han intervenido: 62.
- Solistas vocales: 40.
- Solistas instrumentales: 48.
- Pequeños conjuntos instrumentales: 18.
- Orquestas sinfónicas: 6.
- Otros: 15.

Los intérpretes que registran las cifras son casi en su totalidad del País Vasco. En ocasiones las circunstancias exigen contratar a intérpretes foráneos.

¿Y MUSIKASTE 87? Adelantemos lo que ya está en la memoria de todos: conmemoraremos el Centenario del nacimiento de José M.^a Usandizaga (San Sebastián 1887-1915), uno de los más grandes compositores vascos, malgrado a los 28 años. De haber gozado de una edad media normal de vida, nos hubiera legado una gran producción musical. La que de él hemos heredado, está en un porcentaje importante, inédita y desconocida. Gran tarea la que espera a MUSIKASTE 87, si es que consigue desempolvar manuscritos y ponerlos a punto de trabajo inmediato.

Conmemoraremos también el Centenario de nacimiento o muerte de una decena de compositores vascos, que, aunque no sean de primera línea, merecen la atención de MUSIKASTE.

Igualmente en 1987 se conmemora los 50 años de la destrucción de Guernica, hecho histórico que ha sido reflejado ampliamente en la música vasca. Quisiéramos que la efeméride también hallase eco en la programación de MUSIKASTE 87.

